

Desempleo con rostro de mujer

Señor Director:

Cada año, en el Día de la Madre, el país se desborda de homenajes a mujeres que, con sacrificio, sacan adelante a sus hijos. Pero el reconocimiento romantizado no alcanza —y los números lo confirman.

El INE informó que el desempleo femenino subió a un 10%. No es un dato abstracto: detrás de cada punto porcentual hay una mujer que sale a buscar trabajo y vuelve con las manos vacías a explicarles a sus hijos por qué este mes será más difícil.

Hace casi 10 años que Fundación Soymás trabaja con madres menores de 29 años con historias de pobreza, violencia, deserción escolar, maternidad temprana y mucha resiliencia. Más del 90% de ellas reporta al menos una experiencia adversa en su infancia, y un 57% ha vivido cuatro o más situaciones traumáticas en su vida.

Lejos de victimizarse, buscan una oportunidad, porque la adversidad temprana afecta, pero no determina por sí sola el futuro, según hemos aprendido luego de valiosos años de trabajo conjunto entre investigadores de Soymás y de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

En la Fundación, las capacitamos en oficios de alta empleabilidad, las acompañamos en la inserción laboral y les damos apoyo emocional, para que puedan reconstruir sus proyectos de vida, autoestima, tener independencia económica y cambiar el futuro de sus hijos.

En Soymás hemos aprendido que una oportunidad real no depende de un solo esfuerzo. Cuando una madre intenta salir adelante, se enfrenta a barreras que no puede resolver sola: trabajos incompatibles con la crianza, falta de redes de cuidado, acceso limitado a salud mental, entre muchas otras. Por eso, las oportunidades que realmente transforman no se construyen en solitario, sino cuando el Estado, las empresas y la sociedad civil asumen su rol y actúan de manera coordinada.

En este Día de la Madre, más que homenajes, lo que estas mujeres necesitan es algo mucho más concreto: sentido de urgencia y oportunidades reales, sostenidas en el tiempo. Solo así podremos empezar a revertir cifras como el 10% de desempleo femenino y, más importante aún, cambiar no solo la vida de una madre, sino la trayectoria completa de su familia.

BÁRBARA ETCHEBERRY A.

Directora ejecutiva Fundación Soymás